

Este pequeño grupo de socialistas gallegos está íntimamente unido a la Alianza Sindical Obrera (A.S.O.) que dirige el señor Pallach y que cuenta con la colaboración de estos señores gallegos y americanos. La primera aportación de estos sindicatos a la A.S.O. se elevó a la cantidad de doce mil francos (120.000 F.).

Sr. D. Manuel MARTINEZ LAMELA
Consejo de Galicia
BUENOS AIRES
Argentina.

Distinguidos amigos:

A toda prisa, pues el trabajo no me deja respirar en estos últimos días del año, quiero contestar, de manera confidencial, a las preguntas que me hace usted en su atenta carta del 19 del cte.

Ante todo me apresuro a afirmarles que no tengo nada en contra del señor Piñeiro, al que ni siquiera tengo el gusto de conocer personalmente. Si en la última reunión del Consejo Federal intervine en la forma que ustedes conocen, fue, única y exclusivamente, para dejar bien sentado que el nombramiento de nuestros Delegados es cosa que sólo a nosotros incumbe.

Paso ahora a la información "confidencial". En diversas ocasiones y a lo largo de estos últimos años -ya en la vida de mi padre- el señor Irujo me habló del señor Piñeiro, al parecer, hace frecuentes viajes a París, indicándome la conveniencia de ponerme en contacto con él para tratar de realizar una unión conjunta. Le dije en todas las ocasiones el Sr. Irujo que me parecía más correcto que fuese el propio señor Piñeiro el que buscara contacto con nosotros, no por la importancia que puede tener mi persona (ni la de mi padre, cuando aún vivía) sino por la representación que ostentábamos. Esto debió de parecerle al señor Piñeiro una humillación o algo por el estilo, porque nunca trató de vernos o de cambiar impresiones con nosotros. Más tarde - a finales del invierno pasado - al salir de una conferencia que daba en un centro de aquí el Señor Gorkín, los señores Pallach y Hurtado hablaron conmigo insistiendo en la necesidad de que todos los gallegos actuáramos de acuerdo y de que me pusiera en contacto con un joven economista, del grupo de Piñeiro, que en aquella época seguía un curso en París. También les dije que mi casa estaba abierta y que con mucho gusto recibiría a este compatriota. Tampoco trató de establecer contacto conmigo.

Dicho esto conviene aclarar que el señor Piñeiro, en unión del señor Calviño Ozores y dos o tres amigos más, formaron hace relativamente poco el PARTIDO SOCIALISTA GALLEGO, rompiendo todos los lazos que como tales socialistas tenían con el P.S.O.E. El propio señor Calviño, según me dijo el señor Llopis, había sido expulsado del Partido a raíz de la fundación de su P.S.G. y de la aparición de un primer número de ADIANTE, que creo haberles enviado en su día.

Este pequeño grupo de socialistas gallegos está íntimamente unido a la Alianza Sindical Obrera (A.S.O.) que dirige el señor Pallach y que cuenta con la ayuda económica de fuertes sindicatos alemanes y americanos. La primera aportación de estos sindicatos a la A.S.O. se elevó a la cantidad de doce millones de antiguos francos (120.000 N.F.)

Todo esto hace que los socialistas de Toulouse (P.S.O.E.) y sobre todo la U.G.T. el Sindicato de Trabajadores Vascos y la C.N.T. que forman la llamada Alianza Obrera, vean con malos ojos a toda esta gente, en los que ven enemigos dispuestos a tratar con Franco y los dirigentes de los Sindicatos Verticales (cosa que, al parecer, ya se ha hecho en más de una ocasión) y, sobre todo que les quitan subvenciones que antes iban a parar a las arcas de las organizaciones tradicionales. En la A.S.O. hay también un pequeño grupo de valencianos, disidentes del P.S.O.E. y que se organizaron como PARTIDO SOCIALISTA VALENCIANO. Los catalanes de la Esquerra están asimismo con Pallach y en contra - de forma rabiosa- del señor Tarradellas, actual Presidente de la Generalidad.

El nombramiento del Señor Piñeiro caería como una bomba en el seno del Consejo Federal y no dudo que nos cerraría un poco más las puertas de las reuniones políticas en que se estudian actualmente las bases de una Unión de Fuerzas Democráticas más amplia.

Así las cosas, a ustedes les toca tomar la decisión que crean pertinente y, ni que decir tiene, que se ésta cual fuese la acepte y la apoyaré con todas mis fuerzas.

No puedo darles nombres de personas del interior que pueden ser nombrados representantes nuestros cerca del Consejo Federal, por la sencilla razón de que casi todos los jóvenes que conozco están encuadrados en partidos y organizaciones políticas, aunque sueñen, como yo vengo haciéndolo, con integrarse en un fuerte Partido auténticamente nuestro. Se me ocurre, por ejemplo, un nombre que agradaría a todos, pero lo doy con toda clase de reservas porque ignoro si está dispuesto a actuar en política. Se trata de Xaime Quintanilla hijo, que es médico en El Ferrol. ¿Tienen ustedes relación con él? ¿Saben si puede servirnos en esta ocasión? Yo no tengo relación alguna con el señor Quintanilla pero creo que él u otra persona como él, sería la más adecuada para representarnos en el interior.

Aprovecho la ocasión para recordarles que nuestra cuota anual en el Consejo Federal asciende a 500 Francos nuevos. Respecto a este punto no he tenido noticia alguna de ustedes.

Espero amplia contestación a mis últimas cartas y, sin otro particular, aprovecho la ocasión para saludarles a todos muy atentamente y desearles un año 1968 pleno de dicha y que nos traiga la libertad de nuestro país.

Muy cordialmente suyo,

F. Xavier Alvajar

Perdono las faltas que puedan haber salido en esta carta. La escribo, como digo al principio, a toda prisa y no tengo ni tiempo para revisarla.